

veritatis, & veritatis. San Pablo havia aprendido de Jesu-Christo, dice San Agustín, que esta sinceridad de conversión era el carácter que representa á Jesu-Christo resucitado, sobre el qual ha establecido Dios nuestra justificación, y nuestra salvación.

Pero como la Resurrección de Jesu-Christo es la forma, y el modelo de nuestra resurrección espiritual, entremos en juicio con nosotros mismos, y veamos si hemos muerto al pecado, y resucitado á la gracia. ¿Hemos puesto nuestros vicios á los pies del Sacerdote en el confesionario delante del Altar del Señor, cortandolos con el cuchillo de la Penitencia? ¿Aquella avaricia que nos hacia tan torpemente ahorrar nuestros bienes, y codiciar los ajenos? ¿Aquella indiscreta libertad de hablar de todo, de desacreditar las acciones, y aun las intenciones del proximo por juicios iniquos, y malignas interpretaciones? ¿Aquel amor grosero, y profano que nos aficiona á las Criaturas con desprecio del Criador, que solo merece nuestro reconocimiento, nuestros afectos, y nuestros omenages? ¿Aquel orgullo que nos impele á engrandecernos sobre nuestras condiciones, y sobre nuestras fuerzas, que nos hace mirar á nuestros superiores con enfado, á nuestros iguales con envidia, y á nuestros inferiores con altivez, y con imperio? En una palabra, ¿ha muerto el pecado? ¿Cuanto me temo que no le hayais dado un golpe mortal, y que al punto de la execucion, enternecido vuestro corazón no haya intercedido por él! ¿Cuanto me temo que mitigando el juicio por una falsa compasion, hayais mudado el suplicio de muerte á que la Ley de Dios le condenaba, en un destierro de algunos dias, de donde tenéis animo de bolverle á llamar! ¿Cuanto me temo que poniendos de acuerdo con él, le hayais ocultado á la severidad de un Confesor, y á la justicia de la Iglesia, mostrandoles no al reo, sino á su efigie, no sea que venga aun á turbar vuestra paz, y arruinar vuestra conciencia!

Y así los Apóstoles, parece haver reducido toda su

Mi-

Misión, y su Evangelio á la predicación de la Resurrección de Jesu-Christo: *Testes fieri Resurrectionis.* (a) Los Padres de la Iglesia que han defendido la verdad de la Religión Christiana, se han aplicado á probar en sus Apologías contra los Gentiles la verdad de la muerte de Jesu-Christo, la verdad de su vida despues de su muerte, concluyendo que entre esta muerte verdadera, y real, y aquella vida real, y verdadera, ha sido preciso necesariamente que haya intervenido una Resurrección verdadera, y real: *Surrexit Dominus verè.* (b)

No obstante quantas conversiones hay fingidas, quantas aparentes! El uno para hacer creer que es hombre de bien, va á presentarse á la sagrada Mesa, para poner á cubierto su reputación bajo el velo de una afectada devoción. El otro discurre, y dice: ¿Qué dirán de mí? ¿Qué pensarán de mí, si no aparezco buen Christiano? El hace servir su Política á su Religión, y su Religión á su Política. Falsos Christianos, hypocritas, no os acerqueis á estos Altares. Jacob; Jacob, ¿por qué vienes cubierto de esas pieles prestadas, quiero decir á favor de algunas satisfacciones exteriores, y fingidas, á usurpar la bendición de Isaac, por el consejo de Rebeca, quiero decir de tu codicia? Mujer de Jeroboam, ¿por qué te disfrazas? ¿Por qué vienes con vestido de extranjería, con ese ayre modesto en la apatencia, á llevar al pie de esos Altares un corazón lleno todavia de vanidad, y de ambición? *Uxor Jeroboam, quare aliam te esse simulas?* (c)

Vosotros me direis, que sabéis muy bien las reglas de la Iglesia, que haveis purificado vuestros corazones en quanto lo permite la fragilidad humana, que haveis estado desde el amanecer en el sepulcro del Salvador, como Magdalena, que todo está en calma en vuestra conciencia. Pero el Sabio me enseña, que hay una generación que

(a) Act. 1. v. 22. (b) Luc. 24. v. 34. v. (c) 3 Reg. 14. y. 6.

que se cree pura, y con todo eso no está lavada de sus mnc has: *Est generatio qua sibi videtur munda, & non est lota à sordibus suis.* (a) Y esto no es un particular, es toda una generacion, una raza entera de hombres, y de mugeres, que se confiesan, que se presentan, y que no por eso están justificados. Bueno es llorar sus pecados; pero de lo que se trata es de dejarlos, el fin principal de la penitencia no es la compuncion, sino la mudanza del corazon del pecador.

Dos cosas muestran la verdad de vuestra conversion, y su conformidad con la Resurreccion de Jesu Christo, *la integridad, y la novedad.* Jesu-Christo ha resucitado enteramente; su cuerpo ha estado durante su muerte bajo la posesion, y á quenta (digamoslo asi) de la divinidad, que no ha sufrido ni disminucion, ni defectuosidad, nada ha dejado en su sepulcro, ò por mejor decir ha salido de èl para entrar en un estado nuevo de impassibilidad, de gloria, y de incorrupcion.

¿Pero haveis salido vosotros enteramente de vuestro sepulcro? ¿Haveis derramado vuestra Alma en la presencia del Señor, y nada se os ha quedado en el vaso? ¿No hay en el fondo de vuestro corazon algun pecado que hayais ocultado al publico, á vuestros Confesores, ò á vosotros mismos? ¿No hay alguna fuente secreta de iniquidad, que aun no se haya agotado? ¿No hay alguna parte corrompida, tanto mas peligrosa, quanto menos se deja sentir?

Pero por otra parte ¿haveis resuelto vivir una vida nueva? ¿Sois avaro? pues abrid vuestras manos liberales para socorrer à los pobres que desfallecen en los Hospitales. ¿Haveis dado escándalo? Pues sed buen odor de Jesu-Christo, mostrando à los hombres vuestras buenas obras, para que glorifiquen al Padre Celestial. ¿Haveis atraído la

ira

(a) Prov. 30. v. 12.

ira de Dios por vuestras blasphemias? Pues le alabareis, le bendecireis, y os atraereis sus bendiciones eternas. Esta mudanza efectiva del corazon es la que hace la verdadera Resurreccion, y lo que la hace tambien constante, que es mi tercera Parte.

PUNTO TERCERO.

LA principal qualidad de la Resurreccion de Jesu Christo, es la estabilidad de su estado glorioso, quiero decir, su inmortalidad: *Christus resurgens ex mortuis jam non moritur.* (a) La razon es, porque Jesu-Christo ha muerto por su voluntad, y ha resucitado por su virtud. Explicome: Jesu-Christo murió libre, asi como habitó libre entre los muertos; y si la Escritura nos enseña en algunas partes que era necesario que derramase su sangre, y que muriese, esto no fue por una necesidad de condicion, y de naturaleza, puesto que la naturaleza humana unida á la divina recibia de ella derechos de inmortalidad, y de posesion de gloria. No es por una necesidad de violencia: *Nadie*, dice en San Juan, *me quita la vida, sino yo la pongo de mi mismo, y tengo el poder de bolverla á tomar;* (b) Es por una necesidad de orden, y de Providencia, segun los medios ordenados por Dios, y las reglas eternas de la economia de la salvacion, y de la reparacion de los hombres. Es por una necesidad de fin, para cumplir la obra de su Padre: Su cuerpo natural hubiera podido ser glorificado: pero su cuerpo mystico no hubiera podido ser salvado, ni coronado de gloria. Su obediencia fue perfeccionada quando llegó hasta la muerte, y la mies de las almas no podia crecer, dice San Bernardo, si este grano de trigo no hubiese caído, y no hu-

vie-

(a) Rom. 6. v. 9. (b) Joan. 10. 18.

viere muerto en la tierra: *Moriatur granum tritici, & surgat gentium seges.* Acordemonos, pues, hermanos míos, que Jesu-Christo ha muerto para resucitar; ha sido sacrificado por su voluntad: Pero la voluntad de Jesu-Christo es inmutable, luego su Resurreccion lo debe ser tambien.

Lo segundo, ha resucitado por su propria virtud, por un principio interior de Resurreccion, y de vida; él posee por sí solo el espíritu vivificante: Como Sol se levanta, y se pone por sí mismo. Mas esta virtud es una virtud permanente; luego es preciso que su Resurreccion sea invariable, é inmortal, y que salga del sepulcro para no volver á entrar en él.

Quando resucita à Lazaro, manda à los que estaban presentes que quiten la piedra: *Tollite lapidem.* (a) ¿Qué necesidad tiene de emplear un socorro ageno en un milagro proprio de su poder? ¿Por qué no hace que se mueva en el fondo del sepulcro, por la eficacia de su palabra, aquel cuerpo, que à pesar de los gusanos, y la podredumbre de quatro días, quiere resucitar? ¿Quiere, abriendo el sepulcro, dar á unos espíritus mundanos lecciones de la nada, y de las enfermedades humanas? ¿Quiere hacer ver mas de cerca en un hombre muerto, y resucitado la imagen de su grandeza, y de nuestras flaquezas? Puede ser, Hermanos míos; pero mas es, para hacer conocer à Lazaro, que resucitaba para morir otra vez, como si le huviese dicho, las puertas de la muerte aun estan abiertas para tí, tus ojos que acabo de volver á abrir, bien presto se volverán á cerrar á la luz, y tu volverás á entrar de donde sales.

Pero quando Jesu-Christo se resucita á sí mismo, su sepulcro queda cerrado por el derecho, y dote de su cuerpo glorioso, penetra lo que le rodea por defuera:

To-

(a) Joan. II. v. 39.

Tollitur lapis, & surgit Lazarus iterum moriturus; Christus reliquit monumentum clausum, ut non amplius reversurus. El Apostol da dos razones de esto: *Quod autem mortuus est peccato, mortuus est semel.* (a) Nosotros nacemos todos pecadores, y hemos venido al mundo para satisfacer á la Justicia de Dios; quando hemos muerto una vez para expiar, ò para castigar nuestro pecado, ya no morimos mas. Jesu-Christo se havia cargado del pecado de todos los hombres, y del peso de una redencion general, y era necesario que muriese; y como su muerte era de un merito infinito, bastó para todos los hombres á titulo de satisfaccion abundante, y universal, havia cumplido con todas las obligaciones de Salvador, havia cumplido su ministerio, porque por solo el sacrificio de expiacion havia purificado todas las cosas: *Una oblatione emundat universa.* S. Pablo añade que no vive mas que para Dios, y por Dios: *Quod autem vivit, vivit Deo.* (b) No está ya sujeto à todas nuestras flaquezas, ni á las miserias de que le cargaron los Judios; él ha llenado los fondos de la santificacion para nosotros, y bolvió á tomar su vida gloriosa para él. La conclusion que saca San Pablo, es que nosotros nos juzguemos muertos al pecado, pero vivos para Dios: *Mortuos quidem peccato, viventes autem Deo.* (c) Que nuestra satisfaccion continua, y nuestra vida no sea un circulo de pecados, y de confesiones, de recaídas, y de penitencias.

¡Ojalá, Hermanos míos, que no murieseis mas por el pecado! Gracias à Jesu-Christo, yo os veo á todos lavados en la sangre del Cordero, resucitados en espíritu con él por una comunión sincera, resueltos á vivir una vida del todo celestial en la practica de las virtudes Christianas, no respirando sino fervor, y zelo de Religion. Vuestros pecados se os han perdonado, la gracia ha sobreabundado,

Tom. 6.

C

do,

(a) Rom. 6. v. 10. (b) Ibid. (c) Ibid. v. 11.

do, el Hombre viejo está muerto, y crucificado: Esos Altares, y esas gradas que os han visto con la vestidura nupcial son testigos de ello, mis entrañas se conmueven, y yo siento una secreta alegría que vuestra piedad derrama en mi corazón. Pero me viene un triste, è importuno pensamiento, y es, ¿que quanto durará esa devoción, esa pureza de conciencia, esa hambre de la palabra de Dios, esa resolución de vivir bien? ¿Qué debo yo creer? Yo bien sé que Dios sostiene á los que eleva; que se forma, quando quiere, un pueblo perfecto; que allana á sus Escogidos los caminos de la verdad, y de la Justicia; que su gracia asegura los corazones, y sus misericordias (que son sin número) son tambien sin fin, y sin límites. La caridad me hace esperar todo de vuestra perseverancia; pero la experiencia me hace temerle todo: si estas Pasquas se parecen á otras, nuestra alegría se acabará bien presto.

Ni esta es una preocupación. San Chrysoftomo se queja de que los de Antioquia se alegraban de llegar á la Pasqua por salir de los ayunos, y de las austeridades de Quaresma. San Basilio reprehende á las Señoras de Cesaréa, que despues de haver predicado mas de un mes entero, bien lexos de renunciar el luxo, y la vanidad, venian con adornos indecentes, è immodestos atavios á profanar la santidad de su Iglesia. San Bernardo se queja de que no se piensa en toda la Quaresma sino en bolver á los placeres de la Pasqua; y que la Resurrección del Salvador se mira como una ocasion de pecado, y una estación de recaída: *Peccandi tempus, prob dolor! terminus recidendi facta est Resurrectio Salvatoris.* ¿La experiencia no nos hace ver todos los años la inestabilidad de las conversiones?

Hay una regla, y un uso en la Iglesia de no hacer dedicacion solemne por un Altar portatil: *In Altari portatili non est dedicatio festiva*; porque apenas se erige, quando es necesario deshacerle, y guardarle. Del mismo modo no se debe hacer mucha fiesta, ni en el Cielo ni en la Tierra, por aquellos corazones convertidos, que se des-

desordenarán, y que bolverán á caer bien presto en sus afectos terrenos. Quando yo pienso en la resurrección de Lazaro, Jesu-Christo dá en ella señales de su poder, y señales de su flaqueza; resucita á la vida á este hombre muerto; pero llora sobre él: *Lachrymat us est.* (a) ¿De qué nace esto? Si es un milagro tan illustre, ¿por qué Señor, ha de ser preciso que se os salten las lagrimas? Es, dicen los Padres, por que veía que aquel Lazaro, que iba á resucitar, bien presto havia de morir segunda vez.

¡Ah! Hermanos míos! si Dios nos descubriese claramente las conciencias de la mayor parte de esos Penitentes que vienen á confesar sus pecados á estos Tribunales de la penitencia ¿quantos veriamos resucitar oy para morir mañana? Aquel que va con la vista baja, y que parece cerrar sus ojos á la vanidad, los bolvera á abrir mañana para ver aquel objeto que le engaña. Aquel cierra la boca, y pasa la Pasqua en el silencio, y en el retiro; mañana, y acaso oy mismo se derramará en satyras, y en murmuraciones. Esa muger parece un poco modesta, y toma un velo de pudor para pasar por devota, y por penitente, y mañana derramará todo el aparato de su luxo, y vanidad para dar la muerte por el pecado á unas Almas que Dios acaso ha resucitado oy por su gracia.

Porque, Hermanos míos, en este santo tiempo, los mas mundanos son devotos por honor, y por decencia; y así como aun las personas mas buenas en el tiempo de Carnaval son arrastradas por los malos á los excesos, así tambien los malos en el tiempo de Semana Santa, y de Pasqua son arrastrados casi contra su voluntad á la devoción; y es porque no hacen sino una tregua de pocos días con sus concupiscencias: no rompen sus pecados, dice San Agustin, sino los interrumpen: *Pecata non rumpunt, sed interrumpunt.* Es una relaxa-

C 2

cion

(a) Joan 11. v. 35.

cion, una suspension y no una cesacion de iniquidades; sus pasiones son suspendidas; pero bien presto bolverán à tomar su curso ordinario.

Estaban acampados los Hijos de Israel ácia el Jordan; Dios que los protegía, les quiere abrir camino por medio del rio. Declaralo Josue, gritan los Reyes de Armas: *Santificaos, preparaos al milagro, y seguid al Arca del Señor por un camino por donde jamás habeis pasado.* (a) Llega la hora; el campo se levanta; abanza el Pueblo; los Sacerdotes que llevan el Arca marchan delante; rodeanlos, y los acompañan los Principales de las doce Tribus; ¡qué orden, qué respeto, qué silencio! A su arribo el Jordan parece moverse, y prepararse al milagro; grava Dios sobre la arena de la una á la otra orilla un orden en que manda al rio que se detenga; luego que los Sacerdotes huvieron puesto sus pies en el agua, las aguas de abajo apresuraron su curso, y dejaron su canal en seco: vieron desde lejos encrespase las de arriba, y amontonarse olas sobre olas sobre la linea que el dedo de Dios las havia señalado; huvierase dicho que un dique invisible, ò transparente las contenia; y aquella masa fluida, murmurando sorridamente de verse de aquel modo suspendida contra su inclinacion natural, no dejaba de encorbarse por una especie de Religion, delante del Arca del Señor de toda la tierra: *Steterunt aqua descendentes & ad instar montis intumescens apparebant procul.* (b) Pero pasó la Arca, y luego que los Sacerdotes, y los Levitas huvieron ganado la orilla opuesta, estas aguas bolvieron à tomar su curso, y corrieron como antes. *Reverse sunt aqua in alveum suum, & fluebant sicut ante consueverant.* (c)

(a) Jos. 3. v. 4. y 5.

(b) Josué 3. v. 16.

(c) Idem 4. v. 18.

¿No es esta una imagen de lo que se practica en estos ultimos dias de Quaresma? Quiere Dios poner un freno à las pasiones de los hombres en este Santo tiempo, para ostentar su poder, y para honrar su Religion. Los Confesores abren los Tribunales de la penitencia; los Predicadores siembran la palabra de Dios en las Iglesias, los Sacerdotes ofrecen sus oraciones, y sus sacrificios; los Magistrados vienen en cuerpo à participar de los Santos Mysterios; el Pueblo corre en tropas à las solemnidades; la vista de Jesu-Christo Crucificado, los cantos lugubres de la Iglesia, la dispensacion de los Sacramentos, el Arca de la nueva Alianza, que se lleva, ó se expone sobre nuestros Altares à la publica veneracion, todo inspira respeto, y piedad: los mas impios se comprimen; los vicios como aturdidos à vista de tantos objetos sagrados dejan à la Religion el intervalo de algunos dias: *Intumescens aqua apparebant procul;* pero pasó la Pasqua, *reverse sunt aqua in alveum suum.* Nuestros Tabernaculos se han cerrado, la memoria de Jesu-Christo muerto, ó resucitado ya se olvidó, la ambicion despierta, renuevanse los enredos, el juego se buelve à tomar como antes, las partidas de diversion se renuevan, exercense las venganzas, y buelven à comenzar las usuras: *Et fluebant sicut ante consueverant.*

¿Pero por qué se ha de turbar la alegria, y la solemnidad de la Resurreccion de Jesu-Christo por unas ideas tan tristes? Nosotros estamos precisados, dice San Bernardo, à llorar la injuria que se hace à esta fiesta: *Ipsius plangimus sollemnitatis injuriam quam dissimulare non possumus.*

Fortifiquemos nuestros corazones contra las tentaciones, los afectos, y las ocasiones del pecado, si hemos resucitado con Jesu-Christo, nuestra conversacion sea en el Cielo, y no en la tierra, nada hay aca abajo que sea digno de la ambicion de un Christiano. Pidámosle al Señor que nos ha atraído à sí por su gracia, que derrame sobre nosotros su luz que nos alumbre, su vida que nos anime, y su gloria que nos corone. Amen.